



SEGUNDO EJERCICIO TURNO LIBRE Y PRIMER EJERCICIO PROMOCION INTERNA

LECTURA (9 DE OCTUBRE DE 2019)

How air pollution is destroying our health

As the world gets hotter and more crowded, our engines continue to pump out dirty emissions, and half the world has no access to clean fuels or technologies (e.g. stoves, lamps), the very air we breathe is growing dangerously polluted: nine out of ten people now breathe polluted air, which kills 7 million people every year.

The health effects of air pollution are serious – one third of deaths from stroke, lung cancer and heart disease are due to air pollution. This is having an equivalent effect to that of smoking tobacco, and much higher than, say, the effects of eating too much salt.

Air pollution is hard to escape, no matter how rich an area you live in. It is all around us. Microscopic pollutants in the air can slip past our body's defences, penetrating deep into our respiratory and circulatory system, damaging our lungs, heart and brain.

Air pollution is closely linked to climate change - the main driver of climate change is fossil fuel combustion which is also a major contributor to air pollution - and efforts to mitigate one can improve the other. This month, the UN Intergovernmental Panel on Climate Change warned that coal-fired electricity must end by 2050 if we are to limit global warming rises to 1.5C. If not, we may see a major climate crisis in just 20 years.

Meeting the goals of the Paris Agreement to combat climate change could save about a million lives a year worldwide by 2050 through reductions in air pollution alone. The economic benefits from tackling air pollution are significant: in the 15 countries that emit the most greenhouse gas emissions, the health impacts of



air pollution are estimated to cost more than 4% of their Gross Domestic Products.

“The true cost of climate change is felt in our hospitals and in our lungs. The health burden of polluting energy sources is now so high, that moving to cleaner and more sustainable choices for energy supply, transport and food systems effectively pays for itself,” says Dr Maria Neira, World Health Organization (WHO) Director of Public Health, Environmental and Social Determinants of Health.

The lack of visible smog is no indication that the air is healthy. Across the world, both cities and villages are seeing toxic pollutants in the air exceed the average annual values recommended by WHO’s air quality guidelines. To help people better understand just how polluted the air is where they live, the WHO, UN Environment and the Climate and Clean Air Coalition’s Breathe Life campaign developed an online pollution meter.

This year, WHO and partners are convening the first Global Conference on Air Pollution and Health in Geneva on 29 October – 1 November to rally the world towards major commitments to fight this problem. The conference will raise awareness of this growing public health challenge and share information and tools on the health risks of air pollution and its interventions.



Cómo la contaminación del aire está destruyendo nuestra salud

A medida que el mundo es más caliente y poblado, nuestros motores continúan bombeando emisiones sucias, y la mitad del mundo no tiene acceso a combustibles o tecnologías limpias (por ejemplo, estufas, lámparas), el aire que respiramos se está contaminando peligrosamente: nueve de diez personas ahora respiran aire contaminado, que mata a 7 millones de personas cada año.

Los efectos de la contaminación del aire en la salud son graves: un tercio de las muertes por accidente cerebrovascular, cáncer de pulmón y enfermedades cardíacas se deben a la contaminación del aire. Esto tiene un efecto equivalente al de fumar tabaco, y mucho más que, por ejemplo, los efectos de comer demasiada sal.

La contaminación del aire es difícil de escapar, no importa cuán rica sea el área en la que vive. Está a nuestro alrededor. Los contaminantes microscópicos en el aire pueden deslizarse más allá de las defensas de nuestro cuerpo, penetrando profundamente en nuestro sistema respiratorio y circulatorio, dañando nuestros pulmones, corazón y cerebro.

La contaminación del aire está estrechamente relacionada con el cambio climático (el principal impulsor del cambio climático es la combustión de combustibles fósiles, que también es un importante contribuyente a la contaminación del aire), y los esfuerzos para mitigar uno pueden mejorar al otro. Este mes, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU advirtió que la electricidad a carbón debe terminar para 2050 si queremos limitar el calentamiento global a 1.5C. Si no, podemos ver una gran crisis climática en solo 20 años.

El cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París para combatir el cambio climático podría salvar alrededor de un millón de vidas al año en todo el mundo para 2050 a través de reducciones en la contaminación del aire solamente. Los beneficios económicos de combatir la contaminación del aire son significativos: en los 15 países que emiten la mayor cantidad de emisiones de gases de



efecto invernadero, se estima que los impactos en la salud de la contaminación del aire cuestan más del 4% de sus Productos Internos Brutos.

“El verdadero costo del cambio climático se siente en nuestros hospitales y en nuestros pulmones. La carga para la salud de las fuentes de energía contaminantes es ahora tan alta que pasar a opciones más limpias y sostenibles para el suministro de energía, el transporte y los sistemas alimentarios se amortiza eficazmente ”, dice la Dra. Maria Neira, Directora de Salud Pública de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Determinantes ambientales y sociales de la salud.

La falta de smog visible no indica que el aire sea saludable. En todo el mundo, tanto las ciudades como las aldeas están viendo que los contaminantes tóxicos en el aire superan los valores anuales promedio recomendados por las pautas de calidad del aire de la OMS. Para ayudar a las personas a comprender mejor cuán contaminado está el aire donde viven, la campaña Breathe Life de la Coalición de la OMS, Medio Ambiente de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Clima y Aire Limpio desarrolló un medidor de contaminación en línea.

Este año, la OMS y sus socios convocan la primera Conferencia Mundial sobre Contaminación del Aire y Salud en Ginebra el 29 de octubre - 1 de noviembre para reunir al mundo hacia compromisos importantes para combatir este problema. La conferencia creará conciencia sobre este creciente desafío de salud pública y compartirá información y herramientas sobre los riesgos para la salud de la contaminación del aire y sus intervenciones.